

El almuerzo.¹

Para mis amores más grandes, los López Rivera, en tiempos de cuarentena.

De Rubén Dario López Rivera.

ESCENA 1

Están sentados a la mesa Isabel, Vicente papá, Vicente hijo, al que llaman Chente para evitar confusiones, y Juan José, Clara en la cocina terminando de traer lo que van a comer para almorzar. Vicente hijo llama desde su celular a Rubén, por video llamada, pues Clara, quien es la mamá de esta familia, pidió que estuvieran todos en este almuerzo. Todos saben que es importante esta cita pues si bien, Clara, la mamá de esta familia, normalmente les hace invitaciones, éstas nunca ocurren un martes al medio día. Isabel, la abuela de esta familia, es la más inocente del tema que se va a tratar, bueno, y Juan José, que es el menor de los hijos. *Durante este almuerzo, el lenguaje de algunos de los integrantes de esta familia será algo errático a raíz de la situación que viven, los nervios no les permitirán ser correctamente elocuentes.*

Rubén el hijo mayor de esta familia, contesta, ahora, así sea con uno de sus integrantes a larga distancia, la familia, en su grupo de adultos, está completa.

Rubén. Hola, hola. ¿Cómo están todos por allá?

Chente. Bien. Acá esperando que mi mamá nos sirva.

Rubén. Ome, ¿Por qué no le ayudan?

Juan José. Usted sabe que ella no deja.

Rubén. Ah, están todos.

Chente. Sí, no ve que esto no se ve todos los días.

Clara (desde la cocina que es abierta a la sala): usted sabe que a mí no me gusta que se me metan a la cocina, si yo los invité fue para atenderlos.

¹ Esta obra actuada dura 14 minutos aprox. Leída dura un poco más debido a las acotaciones que son descriptivas en su mayoría.

Isabel. Yo le dije, pero ella, que no, que no, yo por eso estoy aquí sentadita, esperando a ver qué es, pero huele más bueno.

Clara sirve la comida de todos.

Clara. Ay mi niño que sólo le va tocar ver y antojarse. Hice unas costillitas barbiquiú que me quedaron de rechupete...

Chente. Ay el niño...

Clara. Ay verdad que mis solterones se ponen celosos... mis tres niños.

Juan José. Mami, acuérdesse que tengo hasta la una porque tengo que estar otra vez en la oficina a las dos.

Clara. Sí mi amor, ya aquí termino, y pueden empezar a comer.

Rubén. Y mi papá, ¿Por qué tan callado?

Vicente. Acá con hambre, y como no me había saludado...

Rubén. Buenas, buenas para toooodos. ¿Cómo están?

Todos a coro: ¡Bien, bien!

Clara termina de servirle a todos. Rubén que está en video llamada, dice:

Rubén. Háganle tranquilos que miren lo que yo me preparé (**Muestra su plato de comida, unas pastas sin salsa y atún**) eso sí, mamá congéleme mi porción que cuando vaya me lo como. Ojito todos pues, que lo que congelen es mío.

Todos han empezado a comer, con muchas ganas menos Clara y Chente. Rubén a la distancia tampoco se le ve comer mucho.

Clara. Bueno, ustedes saben que me encanta atenderlos, pero seguramente para algunos es raro que los haya invitado hoy martes.

Isabel. Esto está muy rico, muchas gracias mija.

Clara. Mami es con mucho amor. ¿Si les gustó?

Rubén. Si la comida está muy rica.

Clara. Ay, que pecaito mi amor.

Rubén. Chente poné la cámara donde pueda verlos a todos.

Chente. Pero es que no alcanzo, no hay un ángulo que sirva.

Juan José. Venga yo lo tengo.

Clara. Pero no va a poder comer mi amor con ese celular en la mano.

Juan José. Sí mami, yo puedo.

Clara. Bueno, sigo. Quería que estuvieran todos, yo hablé con Rubén antes para poder organizar este almuerzo y que él pudiera estar, porque yo sé que él mantiene muy ocupado. **(Vicente papá mira a sus dos hijos)** y pues él ya sabe un poco de qué se trata, y Chente que me ayudó con lo de la video llamada. Ustedes saben que yo los amo mucho **(Se le quiebra la voz, y progresivamente empieza a llorar hasta que cada tanto tendrá que interrumpir lo que dice para poder respirar)** y que siempre he procurado que todos estemos muy bien, yo sé que en la buena voluntad he cometido errores pero siempre ha sido por buscar lo mejor para todos nosotros **(Isabel empieza a comer muy poco hasta que deja de hacerlo completamente)** pero a raíz de algo que me pasó, yo me puse a pensar que todo lo que he hecho ha sido por ustedes, pero yo no siento que reciba lo mismo de ustedes, si no soy yo la que los molesta para que nos reunamos, que para que hagamos un paseo, que para organizar dónde pasamos la navidad, y todo para que estemos juntos, y lo que me gana muchas veces es un, *“ah, mi mamá sí que molesta; yo no tengo plata; yo no tengo tiempo...”* y yo nunca les he pedido plata, y ustedes saben, Vicente **(Mira a Vicente papá)** que a usted, y no se lo digo con ánimo de sacarle nada en cara, pero le he pagado hasta el día de lo que tiene que entregar en el taxi para que comparta con nosotros...

Vicente (Dejando de comer y poniéndose de pie). Ah, yo sí sabía que de tanta cosa buena no daban gratis.

Chente. Papá espérese, no se vaya, mamá...

Rubén. Papá no se vaya. ¡Ahora vamos a poder hablar todos, espérese!

Vicente papá se vuelve a sentar de mala gana. Juan José y Chente, tienen sus ojos aguados.

Clara. Yo sé que usted dice que yo todo se lo saco en cara, pero ustedes saben que no es así, yo no sé usted porqué aceptó volver a vivir acá, yo sé que fui yo la que le insistió, pero con lo único que le he pedido, usted no cumple, sólo le pido tiempo, nada más, mire todo lo que tenemos, este apartamento que podríamos disfrutar, pero usted nunca tiene tiempo, acá llega mamado de andar todo el día en ese taxi, pero yo no entiendo ¿Por qué se tiene que matar tanto?

Vicente. Pues porque yo no me gano todo lo que usted se gana...

Clara. Pero usted sabe que todo lo que yo produzco siempre ha sido para todos, sobre todo para usted. Pero no es eso Vicente, usted todos los días sale madrugado y llega tarde y se pone a ver televisión o a organizar cosas, usted me hace sentir más sola que cuando estuvimos separados, y usted sabe que desde que volvimos nunca le ha faltado nada, yo le arreglo su ropa, le guardo su comida, todo, y lo único que le pido, es tiempo. Ni siquiera cuando tiene pico y placa, ahí la excusa es que tiene que salir a hacerle vueltas de médicos a sus papás, y con esto que me pasó... **(Se le corta la voz por el llanto)** el día que me varé, yo lo único que esperaba es que usted fuera...

Vicente. Pero yo le dije que estaba ocupado, que tenía una carrera al otro lado de la ciudad, usted sabe que tengo que trabajar...

Clara. Sí, pero es lo único, Vicente, que yo esperaba, tengo un esposo mecánico pero no me sirve pa' un culo, yo lo llamé azarada, y usted sabe que si me hubiera tocado pagarle la carrera, se la pagaba para que fuera hasta allá, porque usted sabe cómo soy con usted, siempre pienso primero en usted, pero usted ni para eso estuvo para mí...

Vicente. Pero yo le llegué...

Clara. Sí, cuando yo ya había solucionado, después de dos horas que nadie me quería ir a ver qué le pasaba a ese carro. Y yo con esto que me pasó, me di cuenta que lo primero que se me pasó por la cabeza fue el miedo de qué iba a pasar si yo faltaba **(Juan José e Isabel miran sorprendidos a Clara)**, y me dio mucho miedo porque empecé a ver cómo los dejaba a todos organizados, está el apartamento de mi mamá que hasta que usted mami esté, allí va

a vivir, pero pensé, ese después le queda a Juan, y tenemos éste que puede ser para Rubén o Chente, y usted Vicente vive acá y luego se ve a cuál le queda, pero entonces me faltaba uno para dejarlos a todos organizados... pero con eso que usted me hizo y verlos a todos, que si yo no los llamo, si yo no organizo, a ninguno, escasamente a Rubén cuando viene, pero él vive lejos, a ninguno se le ocurre proponer nada, y ustedes saben que yo no les pido, porque gracias a Dios yo puedo poner mi parte si me invitan a algo, pero ni siquiera eso, nunca me invitan ni me proponen nada... entonces me dije, yo tan pendeja, porque tuve mucho miedo y me di cuenta que ni siquiera era por mí, si no por lo que iba a pasar con ustedes si yo faltaba, pero a ustedes yo les importo muy poco... **(Se rompe en llanto).**

Juan José. ¿Pero mamá de qué está hablando?

ESCENA 2

Cambia la escena, se iluminan unas sillas unidas entre sí de una sala de espera de una clínica. Clara espera sentada en una de ellas con otra ropa, está muy bien vestida. Entra Rubén, también vestido diferente a la video llamada, trae unos vasos de café de cartón y una bolsa de papel. En esta escena el lenguaje errático de los personajes se hace más obvio, parece que dicen lo que no quieren decir, y dicen a medias lo poco que pueden.

Clara. La doctora, la secretaria de la doctora, dice que está demorada, que por ahí más o menos entre cuarenta y cinco minutos y una hora me atienden. ¿Qué hacemos?

Rubén. No ma, pues esperemos...

Clara. Sí, si eso te iba a decir porque la cita es, con ella son muy difíciles de conseguir.

Rubén. Y, además, ¿Qué más tenemos que hacer hoy? Yo estoy disponible para acompañarte acá.

Clara. Ay, tan lindo mi niño. **(Mirando las cosas que trajo Rubén)** A mí me encanta el capuchino de allí.

Rubén. Sí, son buenos. Yo pensé que había una cafetería normal, pero hay es un Starbucks, no me imaginé que fuera tan caro.

Clara. Ay mi amor si quiere le doy la mitad.

Rubén. No ma, tranquila yo la invité, sino que no pensé que fuera tan caro. **(A Rubén se le ve incómodo intentando encontrar dónde apoyar su café para abrir la bolsa de los postres que trae en la mano, hasta que encuentra cómo darle a Clara el café que ella pidió, el capuchino, y dejando un rato la bolsa en el suelo, logra abrir el empaque de la torta de zanahoria)** ¿Ma querés de esta torta? Es de zanahoria.

Clara. Sí, pero... **(Clara prueba la torta)**

Rubén. Esta rica, ¿No?

Clara. Sí, sí, muy rica pero, pero hoy, sólo me voy a tomar el café, no quiero tanto dulce ahora. Ahí son muy ricas, pero las hacen a veces muy dulces. ¿Y usted porque trajo toda esa comida? ¿Está ansioso mi amor?

Rubén. No mami, es que pensé que íbamos a compartir y quería como probar la torta, porque pensé que de pronto te la ibas a comer vos y probar este otro muffin yo, es que, es que tenía ganas de probar la torta y yo me comía el muffin, pero no tranqui ma, yo me como todo esto.

Clara. Mi amor, no se preocupe. Muchas gracias por acompañarme. Yo tengo mucha fe en que todo va a estar bien, yo ya tengo cancelado todo esto, yo ya declaré que soy sana, estoy sana en el poder de mi señor Jesucristo, así que no sé me preocupé mi amor. Ahorita simplemente vamos a escuchar a la doctora **(Mientras Rubén come, él hace un esfuerzo para que no se le note o su mamá no vea, que tiene los ojos aguados)** ahora entramos donde la doctora simplemente a que nos confirme lo que ya sabemos. Que yo estoy sana. Usted sabe que con las oraciones de mi mamá y con todo esto que me enseñó Alexandra nosotros estamos protegidos por la sangre de Cristo, por el espíritu santo, así que no sé me preocupé mi amor.

La secretaria de la doctora llama a Clara.

Secretaria: Doña Clara, la doctora ya la va a ver, está retrasada pero la paciente de esta hora canceló, entonces puede verla a usted ahora, que pena la demora, pase.

Rubén aún encartado con la bolsa y el empaque de la torta y su vaso de cartón con café. No ha comido casi nada.

Rubén. ¿Tiene que entrar ella sola o puedo entrar con ella?

Secretaria. No, tranquilo, sí pueden entrar los dos. Sigam.

Los dos, Clara y Rubén, se miran antes de entrar al consultorio.

ESCENA 3.

Continuación de la ESCENA 1.

Clara. Yo venía como con una molestia acá en la garganta, como una dificultad al tragar, pero a veces, no todo el tiempo, pero no me dolía, entonces me hice los exámenes de sangre, y salieron todos bien, pero yo seguía con mi cosita ahí, y ustedes saben que con lo que le pasó a mi hermana, yo le ando a todo rápido, entonces pedí cita con el especialista directamente por Previser...

Vicente. Yo no sabía nada, nada muchachos, ¿Usted para qué tiene un esposo si no confía en mí?

Clara. Pero, ¿Qué le iba a decir? Si ni siquiera fue capaz de ayudarme ese día con lo del carro, y eso que lo llamé varias veces...

Vicente. Pero estaba manejando, iba con una carrera, apenas pude la llamé y le di el número del otro mecánico, y apenas pude, fui...

Clara. ¿Y a mí eso de qué me sirve? ¿Un marido, que además es mecánico, si siempre va a poner algo por delante mío? Esa vez fue que tenía carrera, ¿Y los otros días? ¿Y cuándo tiene pico y placa? No Vicente, usted a mí no me tiene entre sus prioridades, y yo quiero estar con alguien que me valore, que valore todo lo que le doy y hago por él...

Vicente. ¿Qué quiere decir entonces Clara?

Rubén. Bueno ma, papá, ya hablaron, este momento es muy difícil para todos, pero no es momento para hablar más, respiren un momento, ustedes, Juan por fa poné el celular donde vea a mi papá (**Juan José se levanta y trata de enfocarlos a los dos para que Rubén los vea a través de la cámara**), los cinco tienen que aprovechar que están juntos, yo sé, más que ninguno, todos los problemas que ustedes han tenido porque soy el mayor y que en este caso cada uno tiene razón por uno u otro motivo, pero no es momento para hablar más...

Vicente. Usted siempre está del lado de su mamá...

Rubén. Pero papá estoy diciendo que los dos tienen razón...

Vicente. Yo no me voy a poner a hacerles la lista de todas las cosas que perdimos por culpa de su mamá...

Juan José. ¡Papá!

Rubén. ¡Juan no veo nada, tenés la cámara para el piso!

Vicente. Pero ella sabe, ella sabe todo lo que nos ha pasado por su mala cabeza, y acá he estado y he seguido, pero si ella, ya lo dijo, que no tiene marido, yo no tengo nada que hacer acá...

Rubén. Papá, pero no es momento para estas cosas...

Chente. Papá sentate.

Vicente. No, ¿Sabe qué, Clara? Quédese con todo, yo nunca le he pedido nada, quédese con todo que yo me voy de acá...

Rubén. Papá, ¿Pero a dónde te vas a ir justo en este momento? Ya mañana no se puede salir de las casas, dejate de bobadas.

Vicente. **(Muy enojado, irá subiendo la voz a medida que habla)** Para usted todo son bobadas porque usted siempre ha estado del lado de ella, pero sepa Clara, que yo no quiero nada de sus cosas, yo pensé que usted había cambiado y por eso volví, pero eso me pasa por güevón. Yo entre hoy y mañana saco mis cosas, y acá va a tener *su apartamento* para que lo disfrute estos días y toda su vida. ¡A mí no me va a seguir humillando! ¿Ustedes sabían que su mamá cuando estuvo su tía de visita me sacó de la pieza? Ella y su tía, me sacaron todas las cosas y allá me tiene tirado en esa otra pieza de visitas...

Rubén. Mamá...

Clara. Me dijeron que tengo una masita acá. **(Pausa. Todos en silencio se miran entre sí. Isabel intenta controlarse, pero llora fuertemente en silencio, se levanta y se para detrás de Clara y la abraza. Juan José llora al igual que Chente, Rubén y Vicente papá, todos en silencio)**, ya me hicieron una ecografía, y ahí fue cuando le conté a Rubén, porque él estaba acá esos días, y tenía que hacerme una biopsia y por el tamaño del...**(Pausa)** pues me

dijeron que tenía que ir lo más rápido posible, que tratara de ir donde la mejor especialista del tema de tiroides, y justo el doctor que me atendió, la conoce, y me pudo conseguir una cita con ella muy rápido, porque ella mantiene con la agenda muy ocupada porque viaja mucho a trabajar en otros países, entonces no lo pensé y de una la pedí, y afortunadamente me la dieron súper rápido, pero tenía que ir con alguien y yo no quería asustarlos, y no le iba a decir a Andrea, ella es mi jefa y aunque somos amigas, yo no quería que me acompañara porque yo no le quiero dar fuerza a este tema ni a ninguna idea negativa. Por eso estaba tan nerviosa, pero no le decía nada a nadie, yo lloraba acá sola todas las noches y en esos días fue que se me dañó el carro y me di cuenta que yo estaba sola, yo preocupándome por todos, más asustada por pensar cómo iban a quedar todos que por mí, porque mi única obligación real, es mi mamá, y ella va a vivir en el apartamento de Alex hasta que Dios nos la tenga acá, porque al fin y al cabo ustedes ya son adultos y están muy bien criados, ustedes tienen sus carreras y lo que le falta a Juan, eso plata sí la dejaría para que termine de estudiar, pero de ahí en adelante, yo no tengo realmente preocupaciones, yo estoy en paz, y aunque yo sé que todo está bien, mi consciencia está tranquila, así que si me tuviera que ir, yo me puedo ir en paz. Pero con esto me di cuenta que yo no quiero seguir haciendo las cosas así, estando disponible para todos, organizándoles la vida a todos, con cosas que ni siquiera ustedes a veces quieren, así que, no sé, pero las cosas tienen que cambiar...

Vicente. ¿Pero qué le dijeron?

Clara. Pues la doctora nos explicó muy bien a los dos, rubencito entró ese día conmigo, pobrecito mi amor, estaba tan nervioso, que era muy probable que fuera benigno, pero que era muy grande, y que llevaba tiempo ahí (**Pausa**) y Rubén tiene razón, debe ser por tantas cosas que no me había atrevido a decir... entonces ella dijo que igual lo mejor era andarle rápido y me mandó donde dos colegas suyos, que uno me hiciera la biopsia y otro era el que la leía o algo así... y la cita me la dieron como para una semana después, pero ya Rubén tenía que irse para Bogotá, entonces le pedí el favor a Chente que me llevara, y por eso él algo sabía pero no todo, porque la doctora dijo que después de la biopsia no podía manejar... por eso los quería reunir, porque yo me voy a empezar a sanar, y a cambiar todo lo que no me hace bien...

Pausa.

Isabel. No, yo no sabía.

Juan José. No, yo tampoco, ¿Mamá por qué no nos habías dicho nada?

Vicente papá, se va hacia una habitación dejando el almuerzo casi por la mitad. Isabel llora en silencio y se limpia la cara con un pañuelito blanco que hace un rato sacó de su cartera.

Rubén. ¡Papá! ¡Papá!

Chente. Ya se fue, Rubén.

Rubén. Pero déje el celular ahí, que me escuche.

Chente. Rubén él no lo está escuchando, ya prendió el televisor y se encerró en la pieza.

Rubén. Yo sé que mi mamá está bien, estoy seguro que saldrá bien esa biopsia, pero él tiene que entender que tiene la fortuna de estar ahí... ¿Por qué no ven eso y dejan de pelear? Miren, a mí me va tocar pasar todos estos días sólo, acá encerrado, y seguro eso no va a ser sólo de este fin de semana, eso seguro lo van a extender, y quién sabe hasta cuándo no los voy a poder ver...

Clara. Tranquilo mi amor. ¿Y si se viene en bus?

Rubén. No ma, ¿Qué me voy a estar más de quince horas en un bus con toda esa gente amontonados? Además, no sé ni siquiera si haya buses. No, a mí me toca quedarme acá ma, ¿y mi papá?

Isabel. Déjenlo, él necesita entender todo esto que está pasando. Lo que le dio a Clara. Mi amor, pero yo quiero saber, ¿Qué le dijeron de esa biopsia? ¿Ya se la entregaron?

Clara. Pues para eso los reuní... **(Pausa)** Ayer me llegaron los resultados, y no los quería abrir sin ustedes, porque sea lo que sea que digan, yo necesito que estemos muy unidos...

Juan José le pasa el celular a Chente, y se dirige hacia la habitación donde entró su papá.

Rubén. ¿Qué pasó? No veo nada.

Chente. Juan se fue donde mi papá. **(Pausa mientras esperan en silencio a ver qué pasa)**
Ahí vienen.

Rubén. Papá gracias por volver.

Clara. Bueno, acá está el correo, pero yo quiero que sepan que los amo mucho, y que todos los errores que haya podido cometer son en la buena fe de que ustedes estén bien...

Rubén. Mamá esperá, papá, ustedes ya hablaron y los temas entre ustedes no son fáciles de solucionar y creo que tampoco se deban hablar en un momento así, este momento es muy difícil para todos, Juan por fa poné el celular donde vea a mi papá...

Juan. El celular lo tiene Chente.

Rubén. Chente ayúdame por fa... **(Chente se levanta y trata de enfocarlos a los dos para que Rubén los vea a través de la cámara)**, tienen que aprovechar, que los cinco están juntos, por favor háganme caso, miren, tenemos este tema pero están los cinco juntos, aprovechen eso, yo ni siquiera puedo estar ahí para abrazarlos ni nada, entonces, no sé, respiren, veamos juntos el resultado y démonos cuenta que nosotros podemos superar cualquier cosa, pero juntos, ahora terminan de almorzar, estoy seguro que mi mamá está súper bien, sana. La doctora nos dio muchas esperanzas y dijo además que, que si era, si era, pues... maligno, que con una operación sencilla se podía solucionar todo, así que tenemos que celebrar es que esto no será grave y que además es un aviso, y que están juntos, yo ya no puedo ir porque dicen que los aeropuertos son como los focos de mayor contagio, y parece que los van a cerrar, entonces es mejor evitar, pero ustedes que tienen la posibilidad de aprovechar que están ahí juntos, reunidos, comiendo eso tan rico ¡Háganlo! No saben cuánto daría yo por estar ahí, así sea para escucharlos pelear, pero no es momento para eso, nosotros sabemos que si queremos que todo salga bien con mi mamá no le sirve estar peleando ni estresada. Apenas pase esto de la cuarentena o digan que ya es más seguro coger un avión yo voy y almorzamos juntos. Mami hágale, lea el correo.

Clara coge su celular y busca en él.

Clara. No, yo no soy capaz de abrirlo. Tengo mucho miedo... **(Se pone a llorar nuevamente, deja el celular en la mesa, Vicente papá la abraza.)**

Isabel. Ay mi niña, todo va a estar bien, yo lo sé.

Rubén. Reenvíemelo a mí, yo se los leo.

Clara coge el celular y reenvía el correo.

Pausa. Todos esperan en silencio a que le llegue el correo a Rubén.

Clara. Mi amor ya se lo mandé. Mi amor... Mi amor... Ah, se quedó congelado Chente...

Juan José. ¡Rubén se quedó congelado!

Isabel. Papito no lo vemos...

Rubén. Acá estoy. ¿Me escuchan?

Juan José. Sí pero no lo vemos...

Rubén. Espérenme...

Isabel. No, no se ve nada...

Chente. Se le cayó la llamada. ¿Ma, qué hacemos?

Vicente. No pues dejemos esa bobada, a ver Clara abra el correo y que lo lea Chente o Juan José...

Rubén. Ya, ya me llegó. Bueno, ¿Me escuchan bien?

Juan José. Se había caído la llamada...

Rubén. No, es que se congela mientras me salgo, y estaba viendo el correo para ver si me había llegado. Pero yo los escuchaba. ¿Ahora me ven bien?

Todos. Sí, sí, hágale.

Todos se acercan para ver en la pantalla del celular a Rubén mientras lee el resultado de la biopsia.

Rubén. Bueno, espérenme lo abro, se va quedar congelada la imagen, pero los estoy oyendo. Hay varios, como porcentajes, como la cantidad de cómo están las células y otras cosas, ah,

acá está la lectura, dice: *Diagnóstico. Microscópico. Punción aspiración con aguja fina de tiroides: lóbulo derecho. Muestran que: las células...*

Empiezan a bajar las luces y la voz de Rubén se mezcla con la canción *SABRÁS de Herencia de Timbiquí.*

APAGÓN FINAL.

El almuerzo.

Escrita por Rubén Dario López Rivera

Celular 316 536 7362

rubenholopez@gmail.com

Código IDARTES: INV-00354